



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: Trauma y sueño

Cartelizantes: Carolina Alcuaz, Luis Martínez, Valentina Minieri, Silvia Núñez, Germán Schwindt, José Luis Tuñón, más-uno: Claudia Castillo

Rasgo: El sueño y el régimen del gusto

Fogwill, otro escritor síntoma

José Luis Tuñón

El encuentro con una recopilación de relatos de sueños del escritor Rodolfo Enrique Fogwill ¹(1941/ 2010) fue el inicio del trabajo en el cartel arriba citado. En dicha colección no encontré un sólo relato en el que se contara un despertar angustiado. ¿Cómo fue que el inventor del realismo post dictadura no cuenta un sueño de angustia? Pero había que leer más detenidamente porque bastaba dejarse llevar por la sugestión del relato para toparse en cada sueño con los puntos donde la angustia hubiera despertado al soñante. Angustia que queda del lado del que lee mientras intenta reconstruir el fantasma que recubrió ese

punto. Pero esa operación ya fue hecha por el mismo autor quién conocía largamente el costado social del fantasma.

La operación de Fogwill también tiene al analista como uno de sus partenaires porque la posición desde la que eligió sus temas es la del que sabe. Podríamos decir que se ubica como el Otro del Otro. Esa fama le valió muchos calificativos aunque lo importante es lo que hizo con su escritura y su polémica figura de autor.

Fogwill no confundió nunca su ubicación en la política literaria con el acto de escribir. Y si en el plano de la política del texto él tuvo una sintonía muy ajustada con la época, en su condición de artista se dejó tomar por los ritmos, las homofonías y fundamentalmente la respiración de la frase, más allá del sentido que pudiera desprenderse de ella²

Habría que considerar la función del analista de un modo más amplio que la dupla tradicional que la identifica, para tomarla como una operación que se abre cuando un cambio de discurso deja al goce en el lugar de la verdad. No sería difícil aceptar que a la salida de la dictadura se dieron esas condiciones.

El otro partenaire de la operación Fogwill fue la cultura alfonsinista instalada a la salida de la dictadura. De esa cultura se empeñó en revelar las continuidades y encubrimientos bajo el manto progresista de los derechos y la vanguardia cultural. Ello lo acerca a la posición histórica otro calificativo que recibió su figura (G. García ³, por ejemplo, decía que alrededor de Fogwill circulaba deseo)

Hay abundantes referencias de la relación de Fogwill con el psicoanálisis. Empezando por los cuatro analistas a los que dedicó esa colección. Pero además estaba al tanto del movimiento lacaniano del momento, por ejemplo con German García con quién tomó clases para refutar la Interpretación de los Sueños. En este libro se pueden leer los sueños de pipas, un emblema del poder que se le suponía al psicoanalista, y recorrer con Fogwill aquellos despachos donde, en ausencia del dueño, goza de los emblemas de un poder que él entiende hecho de palabras, de enunciados eficaces que despiertan las más voluptuosas sensaciones en su garganta.

Pero no sólo hay emblemas fálicos ligados a la palabra, también sueña con una sustancia que intenta representar de muchas maneras, una sustancia que comunica, sin pausas, el adentro con el afuera del cuerpo⁴. Allí podrían anotarse muchas satisfacciones substitutivas: la cocaína, el tabaco que lo llevó a la asfixia, pero también la palabra pública, el insulto y la frase ingeniosa. Sobre ese fondo de sustancia gozante es que hay que entender su afán por la respiración de la frase.

Si seguimos a Miller cuando compara el *sinthôme* y el *escabel* como dos vertientes del *parlêtre*⁵, encontramos que Fogwill tuvo muy claro como operar con el *escabel*. Pero su escritura brota de ese cuerpo al que solo accede con palabras fallidas. La intimidad de ese acceso no está en el sentido sino en el momento mismo donde la angustia y la palabra alcanzan su máxima vecindad. Sabe que allí vacilan todos los fantasmas de fluidez que pudieran encontrarse en su obra. Pero los fantasmas no importan, porque la obra no se interpreta, la obra hace, y solo en ese punto de vecindad él pudo inventar un modo de escribir la época, logro que le reconocen hasta quienes lo padecieron.

Bibliografía

1 Fogwill, *La Gran Ventana de los Sueños*. Editorial Alfaguara, Buenos Aires 2013

2 NICOLÁS CABRAL | *La Tempestad*, 2020

<https://www.latempestad.mx/fogwill-el-efecto-de-realidad/>

3 Fogwill. *Una memoria coral Testimonios recogidos por Patricio Zunini*. Ed. Mansalva. Bs As. 2014

4 Fogwill. *Nuestro Modo de Vida*. Alfaguara. BSAS 2014. Prólogo.

5. J. A. Miller *El Inconsciente y el cuerpo hablante*.

<https://wapo.l.org/es/articulos/Template.asp?intTipoPagina=4&intPublicacion=13&intEdicion=9&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=2742&intIdiomaArticulo=1>